

Vísperas de otra buena cosecha

La vendimia de este año se presenta algo retrasada con respecto a los anteriores, pero todos coinciden que será buena en líneas generales. En cuanto a cantidad, hay alguna disparidad de criterios. Pero todos calcan su opinión sobre la calidad del fruto “será excelente” –coinciden-.

PAULINO SÁNCHEZ ▼

Los sindicatos agrarios están razonablemente contentos con la previsión de cosecha de uva. El secretario local de UPA, Alfonso Serrano, piensa que no va a ser tanta la cantidad que se recolecte como algunos piensan, y da una explicación: “la cuaja del fruto no ha sido muy buena”. Además, recuerda que muchas cepas están afectadas por la yesca, una enfermedad que ahora no se puede tratar como hasta hace años con arsénico sódico. Por tanto, Serrano piensa que “será una campaña normal”.

Las lluvias de las tormentas de finales de agosto pueden beneficiar a la cosecha, pero siempre que se no prolonguen ya que “hay mucho forraje”. Así lo dijo a GACETA el presidente local de COAG, Victoriano Alhambra. También cree que la cantidad “no será tan grande como se esperaba”. Coincide con su colega de UPA que la uva blanca no hubo buena cuaja en primavera, aunque sí en

la tinta. El pedrisco de primavera o la yesca “han hecho disminuir mucho lo que inicialmente se esperaba” –opina-.

Por su parte, la organización ASAJA estima una producción mayor respecto al año pasado. Sus previsiones son algo más optimistas y el secretario general en la región, José María Fresneda, habla de un 30 por ciento más de cosecha que en 2012.

Calidad excelente

Donde no hay discusión posible es en la calidad prevista. La uva llegará a las bodegas en perfecto estado de revista. En secretario de UPA, Alfonso Serrano, afirma que “si respetan las lluvias será bastante buena, lo que posibilitará la elaboración de buenos vinos como los que desde hace años vienen saliendo”. Victoriano Alhambra tampoco duda que la uva “tendrá una calidad excelente teniendo en cuenta la fuerza que tienen las plantas para sacar adelante los racimos”. Pero si se empieza a recolectar pronto es previsible que el grado baje, “dependerá del clima –asegura el responsable de COAG-. Otro sindicalista local de siempre, Alfonso Marín, ha-

bla de “una calidad extraordinaria”. Lo achaca a falta de enfermedades que destacar y a los nuevos tratamientos “más preventivos que curativos”.

Los precios, otro cantar

El asunto de los precios es otro cantar. Según Alfonso Serrano, los bodegueros ya han calculado en mayo datos sobre la cantidad, son cada vez menos, los agricultores “y eso influye a la hora de negociar los precios. Con todo, cree que serán inferiores a los del año pasado, que fueron especialmente altos por la poca producción en otros países. Victoriano Alhambra da por hecho que los precios no se conocerán hasta que no se haya generalizado la vendimia, incluso hasta días después de estar llevando uva.

Alfonso Marín, actual vocal en el Consejo Regular de la DO Valdepeñas, cree que con los precios actuales del vino “bien se puede pagar a cuatro pesetas el grado de airén”. Marín siempre ha sido partidario de negociar el precio de la uva para, al menos, cinco años. Pero admite que es difícil por la volatilidad de los mercados. *

